

INTRODUCCIÓN

El don del Espíritu

Los Secretariados de Catequesis de Galicia ofrecemos un nuevo cuaderno para la catequesis. Observando el título, **El don del Espíritu**, con el subtítulo, **Preparación a la confirmación**, podemos entrever algo de su finalidad y contenido, como también del tipo de destinatarios a los que va dirigido. Pero es necesario hacer un análisis más detallado de esta obra en su configuración y estructura, pensando sobre todo en los párrocos y catequistas que lo elijan como instrumento de trabajo para la educación en la fe de sus catequizandos.

Este será el objetivo de las páginas siguientes, en las cuales se pretende contestar a una serie de interrogantes: ¿Qué finalidad pretendemos conseguir con este cuaderno? ¿Qué contenidos queremos desarrollar especialmente? ¿A qué obedece la estructura y el orden que hemos querido darle? ¿En qué clave catequética ha sido concebido? O, lo que es lo mismo, ¿para qué estilo de catequesis ha sido pensado? ¿Cómo deseamos que sea utilizado: con qué planteamiento catequético y pedagógico?

A vosotros, catequistas y educadores de la fe, nos dirigimos ahora. Es necesario que sepáis de primera mano la respuesta a estas preguntas que acabamos de formular. Solo así podréis utilizar el cuaderno adecuadamente y obtener de él resultados satisfactorios. Con este libro ponemos a vuestra disposición un ayuda para programar la acción catequética tanto a largo como a medio o corto plazo. Lo que os ofrecemos es una guía orientadora, que contiene indicaciones prácticas, para que articuléis las distintas sesiones de catequesis, de que se compone todo el proceso educativo contenido en el cuaderno. Vosotros sois quienes realmente programáis y ejecutáis la acción catequética con vuestro grupo; nosotros queremos apoyaros en vuestra responsabilidad con el cuaderno del catequizando y esta guía pedagógica, que son simples auxilios que despierten y alimenten vuestra creatividad.

Dos tipos de auxilios os brindamos en las páginas que siguen:

- ▶ Unos de tipo general, válidos para todo el conjunto de los temas. Son líneas de acción específicas que responden y se adaptan al carácter propio de este cuaderno, tal como está concebido y planteado; son como la traducción operativa del estilo catequético que se ha querido imprimir al cuaderno, del tipo de catequesis que pretende realizarse a través del material que se ofrece para el alumno.
- ▶ Otros de tipo más concreto que se refieren a cada uno de estos temas en particular. Son sugerencias de actividades para cada uno de los temas, propuestas para construir los distintos actos de catequesis a partir del contenido incluido en los doce bloques del libro del catequizando.

Como consecuencia, dividimos la exposición en dos partes. La primera corresponde a los elementos más generales; en la segunda haremos un recorrido por cada uno de los temas trazando un cuadro de anotaciones que consideramos útiles para articular un acto catequético rico y diferenciado, que inicie en el creer, celebrar, orar y vivir de la fe cristiana.

Aspectos generales

1. UNA ADVERTENCIA PRELIMINAR

Es obligado señalar desde el principio que damos por supuesto y no repetimos aquí muchas orientaciones metodológicas contenidas en las guías pedagógicas de los cuatro cuadernos anteriores que hemos ido publicando, como materiales complementarios al catecismo *Testigos del Señor*:

- *La Verdad que nos hace libres.*
- *El Camino que conduce al Padre.*
- *La Vida que nos colma de alegría.*
- *Somos testigos del Señor.*

De alguna forma este cuaderno es continuación de los anteriores y tiene con ellos aspectos en común, aunque, por otra parte, presenta una gran originalidad con respecto a los cuatro anteriores en cuanto a la finalidad, la configuración y la estructura.

Hay aspectos esenciales de toda catequesis que necesariamente han de estar presentes en los cinco cuadernos y en todos los que puedan elaborarse; para esos aspectos comunes a todos ellos, hay un amplio abanico de sugerencias en las guías de los cuatro primeros cuadernos, a que acabamos de referirnos. A ellas nos remitimos y señalamos concretamente algunos apartados del acto catequético, que han desarrollado de forma especial: Proclamación e interiorización de la Palabra de Dios, confesión de la fe, oración, compromiso. Estos aspectos han sido ampliamente tratados en el plano metodológico; por eso no repetimos aquí su contenido y nos centramos más bien en aquello que puede resultar más novedoso y menos tratado. De forma más concreta apuntamos:

■ Respecto a la guía del primer cuaderno *La Verdad que nos hace libres*

Destacamos las aportaciones de la introducción general en los siguientes apartados:

- Planteamiento y elementos generales de la catequesis, en los que se traza el marco general, el clima y el humus en el que se sitúa toda acción catequética.
- Sugerencias pedagógicas para el momento bíblico del acto catequético: ambientación, proclamación, interiorización y puesta en común.
- Sugerencias pedagógicas en orden a cuidar y enfatizar el momento de la profesión de fe en el acto catequético.

■ Respecto a la guía del segundo cuaderno *El Camino que conduce al Padre*

- Es muy amplia y muy completo en el tratamiento de cada uno de los temas, ofreciendo una considerable extensión y variedad de actividades para los distintos momentos del acto catequético: experiencial, bíblico, orante, operacional. A esta guía se puede acudir para dar riqueza y novedad a las sesiones de catequesis y para estimular la creatividad del catequista.

■ Respetto a la guía del tercer cuaderno *La Vida que nos colma de alegría*

Destacamos dos aportaciones siempre valiosas y también en nuestro caso.

- La dimensión mistagógica de la catequesis y su relación con la liturgia, con sus gestos, símbolos, acciones y palabras.
- Las sugerencias pedagógicas en orden a la utilización de los elementos audiovisuales que se contienen en el QR.

■ Respetto a la guía del cuarto cuaderno *Somos testigos del Señor*

- Nos remitimos a un apartado de la introducción general, en la que presenta la utilización de la Biblia en catequesis en clave de *lectio divina* (“Mirada a la Palabra de Dios”) y ofrece sugerencias pedagógicas para llevarla a cabo en el desarrollo concreto del acto catequético.

2. EL CUADERNO *EL DON DEL ESPÍRITU*

Nos proponemos hacer una aproximación al libro del alumno en sus rasgos generales, en las intenciones que han movido a sus autores a redactarlo y a darle la fisonomía y el perfil que presenta. Conocer estos detalles nos permitirá establecer cauces de utilización acordes y adaptados a su planteamiento y configuración.

1 Finalidad y objetivos

Como se indica en el subtítulo del volumen, la finalidad para la cual ha sido pensado es la preparación próxima de los confirmandos a la celebración del sacramento de la confirmación. Esta preparación catequética necesariamente ha de incluir los conocimientos a adquirir, las actitudes a despertar, los comportamientos a desarrollar. En un intento de precisar más esta finalidad, afirmamos que no se busca con el cuaderno *El don del Espíritu* una preparación completa a la confirmación. Esta incluiría:

- Presentar una síntesis integral concentrada del mensaje cristiano.
- Ofrecer lo nuclear y básico de las dimensiones fundamentales de la fe.
- Iniciar en las actitudes y comportamientos específicos del cristiano.

Todo esto se presupone como un bagaje adquirido por los candidatos a la confirmación en los años anteriores de la catequesis (catequesis en torno a los Catecismos *Jesús es el Señor* y *Testigos del Señor*). Es importante esta salvedad, que condiciona enormemente la planificación de una pastoral catequética, que trate de responder a las variadas situaciones de los que solicitan ser confirmados. En efecto, el nivel de los que desean acceder a este sacramento es muy distinto tanto respecto a su grado de iniciación en la fe como de participación en la catequesis de la comunidad; será necesario buscar sistemas de adaptación a cada caso.

Desglosando más la finalidad de este volumen, ofrecemos la serie de objetivos que permiten alcanzar los fines pretendidos:

1. Conocer, en su materialidad y su significado, los ritos, gestos, acciones, símbolos, palabras que integran la celebración sacramental.
2. Vivenciar los contenidos del mensaje cristiano evocados en los citados objetos, acciones o palabras del sacramento.
3. Acoger la Palabra de Dios que sirve de base a esos contenidos del mensaje cristiano.
4. Orar y comprometerse a partir de las llamadas recibidas en la proclamación e interiorización de la Palabra de Dios.
5. Elaborar documentos o materiales diversos destinados a la celebración de la confirmación.

La enumeración de los cinco objetivos, de la identidad de cada uno y el orden que se establece nos permite barruntar los elementos comunes a todo material de catequesis y aquellos más específicos y diferenciadores. En concreto los números tres y cuatro pertenece al primer bloque, porque no puede faltar en ningún acto catequético la proclamación e interiorización de la Palabra de Dios y lo que ella produce en quien la acoge: la respuesta de fe, que se traduce en orar y comprometerse en el día a día. Los objetivos primero y segundo juntamente con el quinto constituyen los elementos peculiares y característicos de este cuaderno que podemos concretar en estos puntos:

- La dinámica misma de la celebración del sacramento de la confirmación, con las acciones y palabras que en ella se realizan, tiene un peso considerable en la catequesis que pretende llevarse a cabo con este libro.
- El análisis de esas acciones y palabras para detectar su significado litúrgico y teológico será el punto de partida que desencadena toda la riqueza del acto catequético en su aspecto bíblico, de confesión de fe, de oración y compromiso.

El quinto objetivo determina que el grupo de catequesis, desde el primer momento de su constitución, se conforma también como un taller de trabajo personal y grupal orientado a la celebración del sacramento, confeccionando aquellos documentos necesarios para el día en que se confirmen.

2 Dinámica interna de los distintos temas

La finalidad y los objetivos que hemos descrito determinan la secuencia de actividades que han de realizarse; a cada uno de los cinco objetivos corresponde un bloque de acciones, que son su traducción operativa, su transcripción práctica. Todas estas acciones van encaminadas a conseguir el cumplimiento y la realización del objetivo. Ponemos a continuación las cinco acciones, generadas por los cinco objetivos, que de forma recurrente van apareciendo, de una u otra forma, en los distintos temas que integran el cuaderno:

- Análisis contemplativo del objeto, símbolo, gesto o acción que está presente en la celebración sacramental.
- Profundización en su significado antropológico, bíblico, litúrgico y eclesial.

- Proclamación e interiorización de la Palabra de Dios que ilumina, interpela y llama a la conversión.
- Síntesis que recoge la fe de la Iglesia que ha de ser creída, celebrada, vivida y convertida en oración.
- Expresión de la fe en propuestas de acción, actividades prácticas, creaciones personales o grupales concretas.

También aquí las dos primeras acciones constituyen la parte más original de este cuaderno, juntamente con un apartado de la última, concretamente lo que se refiere a las actividades y creaciones prácticas del grupo. Será necesario volcarse especialmente en ellas, para darles calidad y expresividad, sabiendo que en ellas pivota de forma especial el acto de la catequesis, su punto de arranque y su conclusión.

De cuanto hemos dicho se deriva la configuración de cada tema del cuaderno, que pretende dar forma y viabilidad a los objetivos que se buscan y a las grandes líneas de acción, que en ellos se inspiran.

Concretamente esta es la estructura de cada tema, con las partes de que se compone:

- Mi vida, mi historia, mi ambiente
- La Palabra que me ilumina
- El don que Dios me ofrece
- Talleres:
 - De pensamiento, acción y vida.
 - De proyectos para nuestra confirmación.

Adelantamos que, en el primer momento de cada tema, “Mi vida, mi historia, mi ambiente”, se recogen en buena medida los elementos que constituyen el rito de la confirmación, los cuales, a través de los pasos siguientes, serán comprendidos, vivenciados, convertidos en oración, confesión de fe, testimonio de vida.

3 Configuración y estructura general

Acabamos de ver cómo se organiza cada unidad de trabajo, cada tema del cuaderno. Echamos ahora una mirada al conjunto de los temas, a la secuencia de unidades de trabajo que integran el conjunto. Así podremos ver cómo se plasma de forma concreta y operativa la finalidad y los objetivos que los autores tenían en su mente al diseñar la obra. Este es el plan organizativo de todo el cuaderno:

■ Cuerpo central

Un itinerario de veintiocho temas a desarrollar preferentemente en otras tantas sesiones de catequesis.

Estos veintiocho temas están articulados en diez bloques, cada uno de los cuales tiene una cierta unidad temática.

Los diez bloques contienen tres temas, a excepción de dos de ellos: el número 2 y el número 7, que constan de dos temas.

■ Elementos complementarios

- Un camino de preparación inmediata a la confirmación:
 - En un nivel personal: Celebración penitencial.
 - En un nivel familiar: Reunión conjunta de padres y padrinos con confirmandos y catequistas.

Constituye el bloque número once, articulado en tres temas, cada uno de los cuales tiene una extensión similar a los veintiocho anteriores.

- Un esquema de reflexión posterior a la confirmación:
 - Sobre la experiencia vivida en la celebración.
 - Sobre los proyectos de futuro: ¿Cómo vivir los compromisos de la confirmación en la Iglesia y en el mundo?

Constituye el bloque número doce, dividido en tres partes, pero organizado de forma atípica con respecto a los once bloques anteriores.

Necesariamente la realización práctica, el libro con todo su texto, articulado en temas y bloques, con un determinado formato, maquetación, ilustraciones, es un medio no un fin en sí mismo y como tal ha de ser concebido y utilizado. Ya hemos descrito cuál es la finalidad y los objetivos a los que pretende servir; esos han de ser buscados ante todo por el educador que use este cuaderno, el cual muchas veces se quedará corto. Sabemos que todo material de catequesis que pueda elaborarse será siempre un instrumento limitado, que ha de ser completado con otros medios y recursos, para llegar a cumplir su cometido. Este cometido, repetimos, está perfilado en el apartado que acabamos de ver “Finalidad y objetivos”; él ha de estar siempre en el punto de mira. Será sobre todo imprescindible la acción del catequista la que dará vida a todo lo escrito en el cuaderno y lo convertirá en palabra, mensaje, testimonio que interpela y llama a la conversión.

Este cuaderno, pues, o cualquier otro que pudiera confeccionarse no tiene un valor absoluto, es un simple medio o instrumento para realizar un proceso catequético orientado hacia un fin bien delimitado. Ese proceso no puede limitarse a ir siguiendo el libro de una forma mecánica; en este caso podría cumplirse la materialidad del itinerario, pero no su espíritu, que es la transformación o conversión interior de la persona.

4 Fuentes en las que se inspira

■ La Palabra de Dios y los Catecismos

Necesariamente la gran fuente de la catequesis es, en primer lugar, la Palabra de Dios tal como nos llega a través de la Biblia y la Tradición, interpretadas según el Magisterio de la Iglesia. Por tanto, también cualquier instrumento pensado para servir a la catequesis, tiene que estar inspirado y alimentado por la misma fuente. El *Catecismo de la Iglesia Católica* de alguna manera representa para la catequesis la doctrina de la Iglesia; expresa la Tradición viva que el Magisterio actual recoge y presenta como criterio orientador para la redacción de todo material catequético. Por eso, las fuentes básicas de *El don del Espíritu* son la Biblia y el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

■ La liturgia y la vida de la comunidad

Pero además de estas fuentes o, mejor, como una explicitación de la segunda de ellas, de forma más inmediata hemos recurrido a la liturgia y a la vida de la comunidad parroquial como el arsenal próximo del que hemos extraído las piezas que integran el cuaderno que hoy presentamos. Las dos, aunque en distinta medida, son expresión de la doctrina de la Iglesia, visibilidad de la misma; de alguna manera se pone en escena el misterio que la misma Iglesia es y anuncia en la celebración litúrgica y en la específica actividad diaria de sus parroquias.

Así pues, este material que ofrecemos como ayuda para la preparación a la confirmación, tiene un anclaje típico y específico: el ritual del sacramento y la vida de la parroquia en la que se desarrolla la catequesis. Todo ello es un reflejo de la catequesis que queremos promocionar, vinculada a la liturgia y ordenada a integrar en la comunidad eclesial.

A la hora de buscar una justificación para este planteamiento del cuaderno, la encontramos en la misma naturaleza y finalidad de la catequesis, a la que sirve como instrumento. Esta, en efecto, por una parte, ha de iniciar y capacitar para el celebrar genuinamente cristiano y, por otra parte, ha de introducir e incorporar progresivamente a la vida de la Iglesia, de la cual la parroquia es una mediación necesaria.

- Ciertamente prepararse para recibir el sacramento de la confirmación lleva consigo, en primer lugar, habilitarse progresivamente para poder participar en su día en la celebración de forma activa y consciente, plena e interior, piadosa y fructuosa, como indica de forma reiterada el Concilio Vaticano II (*cf.* SC 11,14,19,21,30,48,50,55). Esto supone ir adquiriendo unos conocimientos, actitudes y hábitos de comportamiento que nacen de un contacto asiduo y familiar con el ritual de la confirmación. Por eso analizar, meditar y vivenciar dicho ritual se convertirá en una tarea fundamental y básica del proceso de catequesis de la confirmación. Comprendemos cómo en las páginas de *El don del Espíritu* tendrán amplia cabida los elementos integrantes de la celebración sacramental; serán como un eje en torno al cual gira todo el libro.
- Por otra parte, toda catequesis tiene la misión de ir configurando la personalidad cristiana, la cual tiene una ineludible dimensión eclesial. Hijo de Dios, imagen de Jesús, templo de Espíritu y miembro de la Iglesia son cuatro rasgos del cristiano, recibidos como don y semilla en el bautismo, que se expanden y desarrollan en la confirmación. Con ayuda de la catequesis, el candidato al sacramento de la confirmación se va haciendo consciente de cuál es su identidad, se va generando en él un aprecio y un comportamiento acorde con esa identidad. Así se va preparando para asumir y vivir los compromisos que contraerá cuando se confirme. El contacto directo con la parroquia, con las personas que la integran, las actividades que se realizan y las instalaciones de que está dotada, es la plataforma necesaria para conocer, valorar, asumir y vivir las actitudes propias del cristiano. Esto explica que todo el entramado de acciones y relaciones de la comunidad parroquial esté presente como telón de fondo en el cuaderno y suministre ideas, enfoques de contenidos, experiencias para analizar, temática para diálogos grupales, campo donde realizar compromisos, etc.

3. EL CUADERNO *EL DON DEL ESPÍRITU* EN LA CATEQUESIS

Nos proponemos ahora entrar en el uso de este cuaderno en la catequesis. Nos preguntamos: ¿Qué utilización hemos de hacer de él? ¿En qué claves pedagógicas? ¿En qué clima o ambiente? ¿Qué líneas de acción son especialmente coherentes con la filosofía de fondo de este material catequético? Trataremos de forma modesta de responder estas preguntas, aportando algunas orientaciones generales.

1 Preámbulo

La acción catequética tiene su propia identidad, su naturaleza y finalidad bien definida, su dinámica y ritmo propio. Nos remitimos al *Directorio General de la Catequesis* como documento clave en el que encontrar una descripción de ella cabal, completa, actual, exacta, fiel al Magisterio de la Iglesia. En todo caso, cualquier libro o cuaderno de actividades para el catequizando, como también las guías pedagógicas para el catequista son instrumentos al servicio de la educación de la fe en cuanto a creer, celebrar, orar, vivir la fe. Son como un auxiliar para el catequista en su trabajo de hilar una secuencia de actividades que implique a los muchachos y muchachas en un proceso interior de encuentro con Dios y su Palabra transformadora.

Es este proceso interior lo que da sentido a la catequesis. Toda ella está orientada a la conversión del catequizando, que se traduce al exterior en alabanza a Dios, acción de gracias, novedad de vida. Para que este proceso acontezca, se requiere suplicar la fuerza del Espíritu y recurrir a todos los medios y técnicas humanas a disposición, entre ellas el cuaderno de actividades y las sugerencias de esta guía. Nada puede suplir la presencia animadora y testimonial del catequista, su creatividad y su trabajo intenso de preparación remota, próxima e inmediata de cada sesión de catequesis.

Entramos ahora a desarrollar un guion de sugerencias e indicaciones pedagógicas, orientadas a favorecer una utilización del cuaderno del catequizando que permita el crecimiento y la maduración de su fe. No pretendemos ser completos ni exhaustivos sino centrarnos en aspectos más peculiares de este material y remitiendo para los más generales o lo dicho ya en las guías pedagógicas de los cuatro cuadernos anteriores. Concretamente omitiremos las necesarias sugerencias pedagógicas referentes al tratamiento de la experiencia humana, la iluminación de la misma con el mensaje bíblico, la respuesta cristiana que es confesión de fe, oración y compromiso; estas cuestiones han sido suficientemente abordadas en las guías a que hemos aludido.

Por eso nuestra reflexión será parcial y se centrará únicamente en las modalidades más propias de este material, en aquellas opciones metodológicas que le confieren un tinte peculiar, distinto de otros itinerarios o procesos catequéticos.